

ASENSIO SÁEZ EN EL RECUERDO

PASCUAL GARCÍA MATEOS

Se ha ido, se nos fue, ya no está con nosotros, pero su espíritu si se queda con La Unión y con su historia.

Se nos ha ido, todo una especie de creador y al mismo tiempo descubridor de nuestras cosas y nuestras gentes.

Con sigilo, con el mismo cuidado que puso para realizar sus obras, se ha marchado el que durante la mayor parte de sus 84 años de vida los consagrarse para impregnar con su estilo y su arte, el mundo de la literatura así como el de la pintura.

Este llamado también notario dando fe de la realidad unionense, ha sido sin duda el personaje más carismático de nuestro pueblo.

Son, han sido muchos los motivos de su quehacer en esta vida para que su recuerdo perdure por los tiempos.

El maestro de tantas cosas y de permanencia constante nos ha legado su Casa Museo, como otra muestra más de su apego a la tierra, para que sigamos hurgando en esos recuerdos y vivencias, que le hicieron notable en todos los momentos y lo que fue venciendo superando su propia timidez y no menos modestia.

De Asensio, de su presencia, de sus libros, de sus cuentos, de sus pinturas y en definitiva de sus trabajos, con el magisterio como punta de lanza, se podría estar hablando y comentado y se precisaría de mucho más espacio que el que nos brinda esta publicación, para su semblanza.

Este hijo predilecto de La Unión, que a los 40 años de edad ya recibe un espaldarazo nacional consiguiendo ser finalista del Premio Nacional de Literatura con su obra “Santos de Palo”. cuenta en su tierra, esa que él ha cantado a través de su prosa “revuelta entre manganesos” con un Centro Cultural que lleva su nombre y con una escultura fundida en bronce, del propio, en el acceso al mismo.

Pero Asensio, no solo ha sido reconocido en el ámbito local, del que posee el título de “Popular del Año 71” cuando se crean esos premios, también ha logrado otros provinciales y nacionales de singular importancia: El Chys, de relieve en Murcia, instituido por Manuel Fernández Delgado y en cuya ocasión compartimos mesa y mantel con él y con otros artistas de relieve: Salvador Jiménez, Manuel Alcántara, Muñoz Barberán. Entre tanto y después de obtener el premier premio provincial de la SEM por su obra “Naranja y Sandía”, era presentado su trabajo y los de más de un centenar de profesores de magisterio a escala nacional, logrando el tercero de los premios.

Decía Asensio, que la pintura era su aventura y que por encima de todo estaba la literatura y además recalca “Soy un escritor que pinta, no un pintor que escribe”

Otros datos que avalaban su personalidad quedan recogidos en letras impresas: “El hombre tiene derecho a algo más que las angustias de las paredes”, “Ser maestro, es un modo de ser poeta” “Solo pretendo acercar al hombre al color y en algún momento al descanso”.

El Académico Asensio Sáez que recibía hace unos pocos años la Encomienda del Merito Civil y que era el Cronista Oficial de la Ciudad, había sido de otra parte el baluarte destacado del Festival del Cante delas Minas, del que lo fue todo: Hizo carteles, programas y trípticos sobre el mismo. Fue miembro permanente de la Comisión Organizadora, también pregonero del mismo y destacado con el “carburo de oro”.

¿Quién debe más, Asensio a La Unión o viceversa? Esta es la pregunta que le formulábamos no hace mucho tiempo, y respondía: “La Unión me lo ha dado todo”

En los últimos tiempos cuando ya le flaqueaba el aliento, cuando sus ideas no eran firmes, pero su amabilidad seguía intacta nos enseñaba unas acuarelas, las últimas de sus obras y con él repasábamos esa Casa Museo, donde reposa entre múltiples detalles una máquina de escribir, la que utilizaba para sus escritos, después del borrador sobre papel y lápiz y sin echar de menos –porque nunca se atrevió– el ordenador, que para él, era algo impensable.

Estamos seguros, que desde que se nos fue ya tiene un lugar de honor donde esos ángeles que también recogió en sus pinceles le están escoltando y colaborando con el mismo en su reunión celestial.

Asensio, vive y vivirá en la memoria de La Unión, ese es el gran consuelo que nos ha dejado amén de su obra y de su vida.